

«Las barreras son doblemente difíciles para las mujeres»

El cronómetro | Flora de Pablo

Para esta investigadora, el lento progreso en la incorporación de la mujer a la ciencia es un reflejo del estancamiento de la igualdad en todos los sectores sociales.

El 60% de quienes finalizan estudios universitarios son mujeres, y con las mejores notas. Pero la realidad laboral es otra, y el mundo del conocimiento, la ciencia y la tecnología no es ajeno a las barreras y estereotipos discriminatorios. De eso vino a hablar Flora de Pablo, profesora de investigación del Centro Superior de Investigaciones Científicas y presidenta de la Asociación de Mujeres Investigadoras y Tecnólogas (AMIT), para inaugurar la actividad del Seminario Muller-Universidad, creado por un grupo de profesoras de la Universidad de Santiago.



-¿La lucha por la igualdad se ha estancado?

El estancamiento se ve en todos los niveles de la sociedad, y el reflejo es que en 32 años la presencia de mujeres en el escalón superior del CSIC ha pasado del 8% al 15%, un progreso lentísimo, igual que en la Universidad. La participación de la mujer en la ciencia es mayor en los escalones inferiores, y a partir de ahí están las barreras.

-¿Se trata de una discriminación selectiva?

Es el fruto de microdiscriminaciones acumulativas. Las barreras competitivas que tienen de por sí carreras como la universitaria y la investigadora son doblemente difíciles para las mujeres.

-¿Qué parte de culpa tienen ellas mismas? -Evidentemente, tienen una responsabilidad, porque no se puede esperar que te den las cosas en bandeja. Hay que enfrentarse a la realidad, espabilarse. Es más duro ser jefa de un proyecto que trabajar a la sombra, pero tienen que aspirar, aceptar dificultades y responsabilidades extras.

-¿Por qué se retraen?

El ámbito público es duro, porque cuesta acostumbrarse a que nos corten la palabra a mitad de una intervención, por ejemplo, a trabas burocráticas y a la presión externa.

Concha Pino (Santiago)